

## PRINCEPS MACHIAVELLI

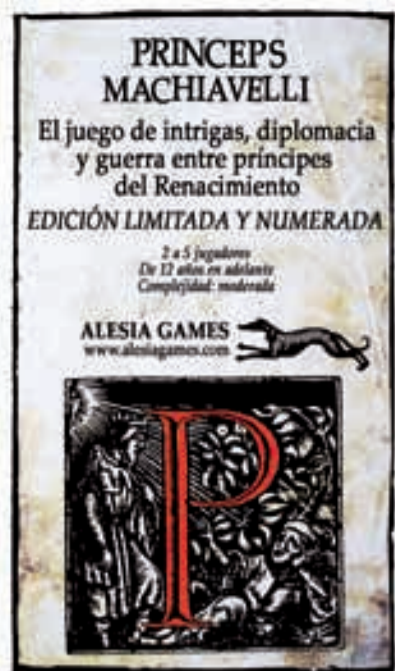
Un juego de intrigas, diplomacia y guerra entre príncipes del Renacimiento

Princeps Machiavelli es un juego de cartas inspirado en el libro *El Príncipe* escrito por Nicolás de Maquiavelo. ¡Vive las luchas entre las familias nobles renacentistas y utiliza armas diplomáticas para llevar a tu Principado hasta la gloria!

¡EDICIÓN LIMITADA Y NUMERADA!

2 a 5 jugadores  
De 12 años en adelante  
Dificultad: moderada

[www.alesiagames.com](http://www.alesiagames.com)



## MAQUIAVELO

No me es desconocido que muchos hombres han creído y continúan creyendo que las cosas del mundo están de alguna manera gobernadas por la fortuna o por Dios, de tal manera que los hombres no pueden controlarlas según su parecer y en muchos casos no pueden controlarlas en absoluto; y

por ello pueden llegar a pensar que no es necesario esforzarse demasiado y dejar que la suerte nos gobierne. Esta opinión ha ido creciendo en nuestros tiempos, por las grandes transformaciones que hemos visto y seguimos viendo cada día, y que no responden a ninguna conjetura humana. Algunas veces viendo esto, me siento inclinado a opinar lo mismo. No obstante, para no extinguir nuestro libre albedrío, creo que es cierto que la fortuna arbitra la mitad de nuestras acciones, pero nos deja a nosotros la otra mitad o quizás un poco menos.



Este desplegable contiene las traducciones a los contenidos de las diferentes cartas

ISBN:  
Autor: *Borja López Barinaga*  
Nº ejemplares: 1000  
Alesiagames©



## CONJURA

Los nobles deben ser clasificados en dos categorías: los que actúan de forma que se unen totalmente a tu misma suerte y los que no. Los que se unen a ti, y no son ambiciosos, deben ser honrados y amados; aquellos que no se unen a ti deben ser considerados de dos maneras; pueden caer en ello

por ser pusilánimes o por una natural falta de coraje, y en ese caso tienes que servirte sobre todo de los que puedan aconsejarte bien, para honrarte de ello en la prosperidad y no tener que temerlos en la adversidad. Pero aquellos que engañan movidos por su propia ambición, es señal de que piensan más en sí mismos que en ti, y un príncipe debe guardarse de ellos y temerlos como si fueran enemigos descubiertos, porque en la adversidad siempre ayudarán a su ruina.



## CASTIGO

No obstante, un príncipe debe inspirar miedo en la medida que, si no tiene el amor de su pueblo, por lo menos evite su odio; porque puede ser perfectamente temido y no odiado a la vez, y lo conseguirá mientras no toque las mujeres ni las posesiones de sus ciudadanos y de sus súbditos. Y si tiene

que verter la sangre de alguno, debe hacerlo con una correcta justificación o manifiesta causa, pero por encima de todo debe apartar sus manos de las propiedades ajenas, porque los hombres olvidan antes la muerte de sus padres que la pérdida de su patrimonio. Como conclusión, digo que, como los hombres aman según su voluntad y temen según la del príncipe, un príncipe sabio debe depender sólo de lo que es suyo y no de lo que es de otros; sólo tiene que evitar ser odiado como ya se ha dicho.



## COLONOS

Las colonias no suponen mucho gasto para el príncipe, con un mínimo o nulo gasto puede enviarlas y mantenerlas. El príncipe puede crear colonias, ofendiendo con ello tan sólo a aquellos a quienes quita sus tierras y sus casas para dárselas a los nuevos habitantes. Los que han sido ofendidos, al ser

pobres y estar dispersos, nunca podrán hacerle daño, y los demás deberían permanecer tranquilos, porque no han recibido ninguna ofensa, y por otra parte, porque tendrán miedo de cometer cualquier error y que les pase lo mismo que a los que han sido expoliados. Por ello digo que las colonias no son costosas, son fieles, causan menos daño, y como hemos dicho, el injuriado, disperso y empobrecido no puede causar problemas.



## CAPITÁN

Y si los venecianos y los florentinos han conseguido extender sus dominios por medio de

las armas, y sus capitanes no se han convertido en sus príncipes, sino que los han defendido, respondo que se ha debido a que han tenido suerte y entre los florentinos capaces y que podrían haber supuesto un peligro, algunos no vencieron, otros encontraron una fuerte oposición, y otros dirigieron su ambición hacia objetivos diferentes.



## REVUELTA

(...) no se puede satisfacer a los nobles de una forma digna y sin ofender a nadie, pero sí se puede satisfacer al pueblo, porque sus deseos son más

justos que los de los nobles, puesto que estos desean oprimir, mientras que los otros desean no ser oprimidos. Además, un príncipe nunca puede estar seguro si tiene al pueblo en su contra, porque es demasiado numeroso, mientras que de los nobles sí se puede proteger, ya que son menos. Lo peor que un príncipe puede esperar de un pueblo hostil es ser abandonado por este; pero de los nobles hostiles no sólo debe temer el abandono sino que le ataquen; porque, siendo más previsores y astutos, esperarán el momento para salvarse a sí mismos, y obtener favores de los que creen que usurparán el poder.



## EJÉRCITO MERCENARIO

Así pues, digo que las armas con las que el príncipe defiende a su estado pueden ser las suyas propias o las de mercenarios,

auxiliares o milicias mixtas. Tanto los mercenarios como los auxiliares son peligrosos e inútiles; y si uno mantiene su estado gracias a estas milicias, nunca estará ni a salvo; porque están desunidas, son ambiciosas y no tienen disciplina, son valientes frente a los amigos y cobardes contra el enemigo; no tienen temor ante Dios ni lealtad ante los hombres y tu ruina sólo se demorará lo que se demore el ataque; en la paz sufres su rapacidad, y en la guerra la del enemigo. El hecho es que no tienen otra atracción o razón para quedarse en el campo de batalla que una paga o estipendio, que no es suficiente para hacer que quieran morir por ti.





**EJÉRCITO CIVIL**  
En conclusión digo, que ningún principado puede estar seguro si no tiene milicia propia; y no sólo eso, además dependerá totalmente de su

buena suerte, ya que no habrá valor suficiente que en los momentos de adversidad pueda defenderlo. Y siempre fue opinión y juicio de los hombres sabios que nada es más incierto e inestable como la fama o el poder que no está fundado en la propia fuerza. Y la fuerza de uno es la constituida por súbditos, ciudadanos o gente que dependa de ti; todos los demás son mercenarios o auxiliares. Y el modo de tener preparadas tus propias fuerzas se puede encontrar fácilmente en las reglas sugeridas por mí, y observando los ejemplos de cómo Filipo, padre de Alejandro Magno, y muchas otras repúblicas y príncipes que se armaron y se organizaron, a los cuales me remito por completo.



**ESPÍA**  
Este principio ha sido tácitamente enseñado a los príncipes por los escritores de la Antigüedad, que describen cómo Aquiles y otros príncipes antiguos fueron cuidados y

educados por el Centauro Quirón; esto quiere decir que, igual que ellos fueron educados por un ser mitad bestia y mitad hombre, es necesario que el príncipe sepa utilizar ambas naturalezas, de las cuales una no puede existir sin la otra.

Por consiguiente, un príncipe que debe utilizar su naturaleza animal, debe elegir entre el zorro y el león; porque el león no se puede defender de las redes y el zorro no se puede defender de los lobos. Por ello, es necesario ser un zorro para descubrir las redes y un león para aterrorizar a los lobos.



**FUERTE**  
Las fortalezas, por tanto, resultan útiles o no dependiendo de las circunstancias; si te dan beneficios también pueden traerte complicaciones. Y esta cuestión puede

plantearse de la siguiente manera: el príncipe que teme más al pueblo que a los enemigos externos debe construir fortalezas, pero el que teme más a estos enemigos que al pueblo debe olvidarse de ellas. El castillo de Milán, construido por Francesco Sforza, ha causado más problemas a la familia Sforza que cualquier otro desorden en el estado. Por esta razón la mejor fortaleza es no ser odiado por el pueblo, porque, aunque puedas tener fortificaciones, ellas no te protegerán contra un pueblo descontento, porque nunca faltarán enemigos que apoyen al pueblo una vez haya tomado las armas.



**REFORMA LEGAL**  
Y hay que recordar que no existe nada más difícil de llevar a cabo, más peligroso de controlar y de éxito más dudoso que el intentar introducir un nuevo orden de cosas.

Porque el innovador tiene por enemigos a todos los que se beneficiaban del orden antiguo, y como tímidos defensores a los que se benefician del nuevo orden. Esta frialdad llega por una parte del miedo a los oponentes, que tienen la ley a su favor, y por otra parte de la incredulidad de los hombres, que no confían en novedades hasta que no han sido respaldadas por el tiempo y la experiencia. Por ello, cuando los hostiles tengan la oportunidad de rebelarse, lo harán con virulencia, mientras los otros defenderán sin convicción, de tal manera que el príncipe correrá peligro junto a ellos.



**TERRITORIO NOBLE**  
Lo contrario ocurre en los reinos gobernados como en el caso de Francia,

porque uno puede fácilmente entrar ganándose el apoyo de algún barón del reino, ya que siempre existen nobles descontentos que desean cambiar su situación. Por las razones dadas, se puede entrar y conseguir la victoria fácilmente; pero si quieres conservarla, debes enfrentarte a infinidad de complicaciones, de parte de los que te ayudaron y de los que has oprimido.



**TERRITORIO ORIENTAL**  
Por tanto, quien ataque al Turco tiene que pensar que va a enfrentarse a un enemigo fuertemente unido, y es conveniente

que confíe en sus propias fuerzas más que en la sublevación de otros. Pero una vez que el Turco haya sido vencido, y sus tropas hayan sido derrotadas y rotas en retirada en el campo de batalla, de tal forma que no pueda reorganizarlas, no quedará otra preocupación que la del linaje del príncipe, y cuando éste haya sido exterminado no quedará nadie a quien temer, ya que los demás no tienen ningún poder para la población; y como el vencedor no esperaba de ella ninguna ayuda antes de la victoria tampoco debe temerla después de ella.



**TERRITORIO LIBRE**  
Y quien se adueñe de una ciudad acostumbrada a la libertad y no la destruya, deberá esperar a ser destruido por ella, porque las

rebeliones siempre encuentran sustento en el ideal de la libertad y de las antiguas instituciones, ideales que no se borrarán nunca pese al tiempo transcurrido o los beneficios obtenidos.



**PRINCIPADO NOBLE**  
Los nobles, viendo que no pueden hacer frente al pueblo, empiezan a reforzar el prestigio de uno de ellos, al que

nombran príncipe, de tal modo que bajo su sombra puedan realizar sus ambiciones. El que obtiene la soberanía con la ayuda de los nobles debe hacer frente a más problemas que el que la obtiene con la ayuda del pueblo, porque el elegido se encuentra rodeado de muchos que se consideran sus iguales, y a los que no puede dar órdenes ni manejar según sus deseos.



**PRINCIPADO ECLESIASTICO**  
Estos príncipes son los únicos que tienen estados y no los defienden, y tienen súbditos y no los gobiernan;

y aunque sus estados no están defendidos, nadie se los quita, y los súbditos no se preocupan por la falta de gobierno, y no piensan en abandonar a sus señores. Este tipo de principados son los únicos seguros y felices. Pero puesto que son gobernados por fuerzas, que van más allá del entendimiento humano, me abstendré de hablar de ellos, porque, siendo elegidos y mantenidos por Dios, razonar sobre ellos sería propio de hombres presuntuosos y temerarios.



**PRINCIPADO HEREDITARIO**  
Digo pues que, en los estados hereditarios acostumbrados al linaje de su príncipe, basta con no transgredir la

ordenación establecida por los predecesores y con enfrentarse a los imprevistos sin precipitación, para un príncipe medianamente hábil será fácil mantener su poder en el estado, a no ser que sea atacado por una fuerza extraordinaria y excesiva; y si pierde su estado, cualquier desastre que le ocurra al usurpador hará que lo recupere.



**PRINCIPADO POPULAR**  
El pueblo, viendo que no puede soportar la opresión de los nobles, reforzará el prestigio de uno de los suyos, y lo

hará príncipe para que los defienda con su autoridad. (...) el que llega al poder gracias a la elección popular se encontrará sólo en el gobierno, sin prácticamente nadie a su alrededor que no esté dispuesto a obedecerle.



**CONSEJERO**  
Y es que hay tres tipos de inteligencia: la primera comprende por sí misma, la segunda distingue lo que otro comprende, y la tercera no comprende ni por sí misma ni por otros; la primera es excelente, la segunda es buena, y la tercera no sirve para nada.